

14



**DISEÑO**

**DE “BREAKOUT EDUCATIVO” PARA EL DESARROLLO DE  
COMPETENCIAS DE LECTURA CRÍTICA EN ESTUDIANTES DE  
UNA ESCUELA UNIDOCENTE DE ECUADOR**

# DISEÑO

## DE “BREAKOUT EDUCATIVO” PARA EL DESARROLLO DE COMPETENCIAS DE LECTURA CRÍTICA EN ESTUDIANTES DE UNA ESCUELA UNIDOCENTE DE ECUADOR

### “EDUCATIONAL BREAKOUT” DESIGN FOR THE DEVELOPMENT OF CRITICAL READING SKILLS IN STUDENTS FROM A SINGLE-SCENTED SCHOOL IN ECUADOR

Ana Rosa Villares-Valdez<sup>1</sup>

E-mail: [anavillares94@gmail.com](mailto:anavillares94@gmail.com)

ORCID: <https://orcid.org/0009-0004-5240-6202>

Yomaira Jaqueline Villares-Valdez<sup>1</sup>

E-mail: [villaresvaldezyomaira@gmail.com](mailto:villaresvaldezyomaira@gmail.com)

ORCID: <https://orcid.org/0009-0000-8146-9465>

Wellington Isaac Maliza-Cruz<sup>1</sup>

E-mail: [wimalizac@ube.edu.ec](mailto:wimalizac@ube.edu.ec)

ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-1426-583X>

Rainer Villarreal-Contreras<sup>1</sup>

E-mail: [rvillarrealv@ube.edu.ec](mailto:rvillarrealv@ube.edu.ec)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6723-0260>

<sup>1</sup> Universidad Bolivariana. Ecuador.

#### Cita sugerida (APA, séptima edición)

Villares-Valdez, A. R., Villares-Valdez, Y. J., Maliza-Cruz, W. I., & Villarreal-Contreras, R. (2024). Diseño de “Breakout Educativo” para el desarrollo de competencias de lectura crítica en estudiantes de una escuela unidocente de Ecuador. *Revista Mexicana de Investigación e Intervención Educativa*, 3(3), 157-172.

#### RESUMEN

El artículo examina la creciente importancia del desarrollo de habilidades y competencias de lectura crítica a través de métodos y técnicas pertinentes, resaltando las deficiencias de la enseñanza tradicional. Se establece una comparación entre la enseñanza convencional de la lectura crítica y la implementación de metodologías activas, presentando nuevos desafíos en el desarrollo de estas habilidades. En este contexto, se propone el diseño del Breakout Educativo como una estrategia efectiva para promover el pensamiento crítico y la colaboración entre los estudiantes. Se analizan las ventajas y desventajas de su aplicación en entornos educativos unidocentes, destacando la necesidad de adaptarse a los cambios en la sociedad y de fomentar un aprendizaje más activo y significativo. La investigación evalúa la efectividad del Breakout Educativo en el desarrollo de competencias de lectura crítica en estudiantes de una escuela unidocente en Ríos Quinsaloma, Ecuador. La actividad se organizó en tres fases: introducción, donde se administró un cuestionario inicial; desarrollo, que incluyó desafíos temáticos en grupos colaborativos; y cierre, que contempló un cuestionario final para medir los avances logrados. Los resultados mostraron mejoras significativas en los hábitos de lectura y habilidades críticas, reflejadas en un aumento en la práctica de la lectura fuera del aula y en la capacidad de identificar ideas principales, evaluar la validez de la información y realizar inferencias.

#### Palabras clave:

Lectura crítica, gamificación, Breakout educativo.

#### ABSTRACT

The article examines the growing importance of developing critical reading skills and competencies through relevant methods and techniques, highlighting the shortcomings of traditional teaching. A comparison is established between the conventional teaching of critical reading and the implementation of active methodologies, presenting new challenges in the development of these skills. In this context, the design of the Educational Breakout is proposed as an effective strategy to promote critical thinking and collaboration among students. The advantages and disadvantages of its application in single-teacher educational environments are analyzed, highlighting the need to adapt to changes in society and to promote more active and meaningful learning. The research evaluates the effectiveness of the Educational Breakout in the development of critical reading skills in students of a single-teacher school in Ríos Quinsaloma, Ecuador. The activity was organized in three phases: introduction, where an initial questionnaire was administered; development, which included thematic challenges in collaborative groups; and closing, which included a final questionnaire to measure the progress made. The results showed significant improvements in reading habits and critical skills, reflected in an increase in reading practice outside the classroom and in the ability to identify main ideas, evaluate the validity of information and make inferences.

#### Keywords:

Critical reading, gamification, educational breakout.

## INTRODUCCIÓN

La lectura crítica se ha convertido en una exigencia cada vez más indispensable en los procesos de los diferentes aspectos de la vida diaria, así como también en el entorno académico, desarrollar competencias críticas congruentes aporta a la construcción de un ser humano equilibrado y apto para adaptarse a las condiciones actuales de globalización y la competitividad. Aunque no solo es significativo para el equilibrio y las capacidades, sino que también permite que, dentro de esta dinámica, se tomen decisiones consientes, con bases fundamentadas desde aspectos como la educación, la política, la salud, el desarrollo personal, colaborando también con las relaciones interpersonales, asumiendo una posición de análisis continuo frente a cada situación presentada. Es por esto que la lectura crítica debe ser una competencia desarrollada con sensatez, con métodos y técnicas pertinente.

Las generaciones pasadas usaron la lectura para el progreso intelectual, pero la era digital transformó este proceso. Los nativos digitales actuales tienen acceso a información instantánea y global, lo que requiere adaptar la lectura tradicional para facilitar la comprensión profunda y el análisis. Sin embargo, la escuela tradicional sigue imponiendo qué, cuándo y cómo leer, lo que disminuye el interés y la motivación de los lectores. Es esencial que la lectura se convierta en una experiencia significativa, permitiendo a los estudiantes aplicar sus habilidades de lectura crítica en lugar de ser una práctica obligatoria.

El método tradicional de enseñanza de la lectura crítica ha sido ampliamente criticado por su enfoque pasivo y memorístico, caracterizado por inundar a los estudiantes con lecturas extensas e información que deben memorizar para responder a ejercicios al finalizar la lectura. Según Smith (2003), este método promueve una comprensión superficial de los textos y limita el desarrollo del pensamiento crítico y analítico. Este enfoque termina siendo una experiencia frustrante y poco satisfactoria, útil solo para el momento de la lectura y no aplicable en otros contextos.

El mismo panorama se observa en la era digital, donde las personas están inundadas de información sin la oportunidad de discernir su veracidad. Por ello, desarrollar la capacidad de leer críticamente es esencial. Los individuos deben ser capaces no solo de comprender textos, sino también de analizarlos, evaluar su validez y formar juicios fundamentados. Este proceso cognitivo complejo, según Díaz Barriga & Hernández (2002), es fundamental para formar ciudadanos informados y pensantes, capaces de participar activamente en la sociedad y no ser controlados por la información.

Las nuevas generaciones deben estar preparadas para enfrentar los desafíos de diversas formas de lectura, utilizando estrategias didácticas que faciliten la comprensión, la reflexión, el análisis y la crítica constructiva.

Barboza & Peña (2014), citando a Colomer (2006), afirma que la lectura crítica en el siglo XXI sigue siendo un instrumento imprescindible para el diálogo cultural, ya sea a través de la informática o la reflexión introspectiva de un lector ante un libro.

Es por esto que, aunque es imposible abandonar la generación donde ya se encuentra inmerso el ser humano, el aprendizaje a través de metodologías activas y juegos educativos se presentan para el ámbito académico como una apuesta de gran influencia, las cuales ofrecen numerosas ventajas sobre el método tradicional de enseñanza de lectura crítica mostrándose, cómo tales enfoques que promueven un aprendizaje más significativo y profundo, donde los estudiantes son protagonistas de su propio proceso de aprendizaje. En este sentido, según Saldaña-Almazá et al. (2023), describen lo siguiente: *“la pedagogía constructivista y la didáctica innovadora son fundamentales en escuelas. Por un lado, el constructivismo sostiene que el aprendizaje es un proceso activo donde los estudiantes construyen nuevas ideas o conceptos basándose en sus conocimientos y experiencias actuales”* (p. 841). Además, estimulan el pensamiento crítico y la capacidad de análisis de los mismos, preparando a los estudiantes para enfrentar los desafíos del mundo real.

Es fundamental entender que, aunque se introduzcan nuevas metodologías, la estructura del pensamiento crítico sigue siendo la misma: dirigido, racional y propositivo. Este tipo de pensamiento se enfoca en comprender, inferir, calcular probabilidades, tomar decisiones y evaluar procesos de manera consciente. Para un análisis efectivo, las características del pensamiento crítico deben integrarse con las dimensiones de la lectura crítica (literal, inferencial y crítica), ya que cada dimensión requiere un enfoque diferente, dependiendo del tipo de lectura y su objetivo.

En el ámbito educativo, la inquietud por fomentar competencias y habilidades de lectura crítica en los estudiantes es una preocupación constante. Los educadores, padres y expertos reconocen la importancia de esta destreza en un mundo saturado de información como ha sido mencionado a lo largo de este escrito. Si bien ha quedado claro que la lectura crítica no se limita a descifrar palabras en una página; sí implica analizar, evaluar y cuestionar la información presentada, distinguiendo entre lo válido y lo falso, lo relevante y lo superfluo. No obstante, enseñar y promover el ejercicio de este tipo de lectura no resulta tarea sencilla. Requiere un enfoque pedagógico bien pensado, que trascienda la simple memorización de datos, hechos y situaciones inmersos en las lecturas o los contenidos; por eso los educadores están constantemente en busca de nuevas estrategias, así como métodos que fomenten la reflexión, el pensamiento crítico y la capacidad de formular interrogantes significativos.

Una de las estrategias pedagógicas más eficaces para impulsar la lectura crítica es crear un ambiente de

aprendizaje interactivo y colaborativo a través de técnicas de gamificación o retos, que pueden incluir espacios tecnológicos según la decisión del maestro. Discutir y compartir puntos de vista con sus pares beneficia a los estudiantes. Autores como Gutiérrez (2020); y Pérez (2021), destacan la importancia de integrar la lectura crítica en todas las áreas del currículo, desde la literatura hasta las artes, pasando por las ciencias, los idiomas, la estética y demás áreas que crean una formación integral. Esta integración permite a los estudiantes aplicar sus habilidades de lectura crítica en diversos contextos, fortaleciendo su comprensión y capacidad de análisis.

Asimismo, se enfatiza la necesidad de enseñar a los estudiantes a evaluar la credibilidad de las fuentes de información, especialmente en la era digital, donde la desinformación y los sesgos son abundantes. A través de ejercicios prácticos, retos gamificados y actividades de investigación, los estudiantes aprenden a identificar y evitar la información engañosa.

Por otro lado, también es necesario pensar en las escuelas que siguen el modelo de educación unidocente, la preocupación por fomentar competencias y habilidades de lectura crítica en los estudiantes adquiere una relevancia aún mayor. En este contexto, donde un solo docente se encarga de impartir múltiples asignaturas, la tarea de promover la lectura crítica puede resultar desafiante pero fundamental y haciéndolo a través de estos modelos o técnicas especializadas para impulsar ese trabajo colaborativo que en ocasiones es dificultoso para el docente, se desarrollan tanto los contenidos, donde aparte el docente procede con técnicas especializadas y los estudiantes desarrollan de mejor forma estas habilidades. En cuanto a la sociología de la educación y la teoría del aprendizaje colaborativo, como fundamento a esto, existe un estudio que examina cómo a través de estos enfoques se facilita la interacción social y el trabajo en equipo en el aula.

Esta metodología promueve un ambiente de colaboración, donde los estudiantes deben comunicarse efectivamente, negociar roles y trabajar conjuntamente para resolver los desafíos presentados (Jaramillo et al., 2023). Esto no solo mejora las habilidades sociales y de colaboración de los estudiantes, sino que también refuerza su capacidad para abordar críticamente los textos y problemas presentados (Raposo Grau & Maldonado, 2023). En escuelas unidocentes, donde los recursos y la atención pueden ser limitados, Breakout Educativo ofrece una solución práctica para involucrar a estudiantes de diferentes edades y niveles de habilidad en un aprendizaje colaborativo y profundo, alentando la construcción conjunta de conocimientos y el desarrollo de una comunidad de aprendizaje inclusiva y solidaria (Zambrano et al., 2023).

El estudio abarca aspectos fundamentales de la filosofía de las ciencias de la educación, enfocándose en la filosofía de la educación multinivel, la metodología de

enseñanza interactiva, la evaluación educativa y la gestión educativa en contextos desafiantes (Luna et al., 2023). En este contexto, Breakout Educativo se examina como una herramienta eficaz en entornos donde un solo docente debe atender a estudiantes de diferentes edades y niveles de habilidad (Guaranda et al., 2023). Esta técnica permite que los docentes diseñen actividades inclusivas y adaptables, proporcionando a todos los estudiantes la oportunidad de participar activamente y desarrollar habilidades de lectura crítica. Su naturaleza adaptable lo convierte en un recurso valioso en escuelas unidocentes, donde la diferenciación y personalización del aprendizaje son esenciales.

Para ello, el maestro unidocente debe desarrollar estrategias pedagógicas que puedan ser aplicadas de manera efectiva en todas las áreas del currículo, adaptándolas a las diferentes edades y niveles de los estudiantes. Esto requiere creatividad y flexibilidad para diseñar actividades que estimulen la reflexión, el pensamiento crítico y la capacidad de análisis en contextos diversos. Además, es fundamental que el maestro unidocente brinde orientación y apoyo individualizado a cada estudiante, reconociendo sus necesidades y fortalezas particulares. Esto puede implicar proporcionar retroalimentación constructiva sobre su trabajo, ofrecer oportunidades de discusión en grupo y facilitar el acceso a recursos adicionales de lectura crítica, como bibliotecas y materiales en línea. Tal como afirma Santillán-Espinoza (2023), la didáctica innovadora subraya la importancia de adoptar métodos de enseñanza novedosos y adaptativos, especialmente en ambientes unidocentes donde los recursos pueden ser limitados y la diversidad de las necesidades de los estudiantes es amplia.

En esta perspectiva, el presente artículo se adentra en la conceptualización y la necesidad de crear un diseño basado en una experiencia educativa gamificada utilizando la técnica Breakout Educativo, específicamente concebida para potenciar el desarrollo de competencias en lectura crítica en estudiantes de escuelas unidocentes en Ecuador. Este estudio se nutre de corrientes pedagógicas contemporáneas, buscando fusionar la emoción inherente al juego con el exigente proceso de lectura crítica.

A través de esta síntesis, la investigación aspira no solo a perfeccionar las habilidades de comprensión lectora, sino también a estimular el pensamiento analítico y la resolución de problemas, preparando a los estudiantes para abordar los desafíos cognitivos y reflexivos que plantea la sociedad contemporánea. Este proyecto, además de representar una innovación pedagógica, constituye un esfuerzo dedicado a facultar a educadores y estudiantes, promoviendo un enfoque dinámico y efectivo en la adquisición de habilidades críticas fundamentales para la era actual. En este sentido, la presente investigación se sitúa en la intersección entre la teoría pedagógica avanzada y la aplicación práctica, ofreciendo una contribución

significativa al panorama educativo y a la formación integral de los estudiantes en el nivel de educación primaria.

La implementación de Breakout Educativo es una de las técnicas más efectivas en la actualidad para el desarrollo de habilidades de lectura crítica de manera consciente, útil, práctica y válida, fomentando en los docentes una forma personalizada de romper con los paradigmas de temáticas prolongadas aprendidas a partir de métodos catedráticos, permitiéndoles también explorar su creatividad y su reflexión. Antes de la introducción del Breakout Educativo, el panorama educativo en las escuelas unidocentes era bastante convencional y pasivo. Estas escuelas, caracterizadas por tener un solo docente a cargo de todas las áreas curriculares, enfrentaban desafíos particulares en cuanto a la diversidad de habilidades y estilos de aprendizaje de los estudiantes, así como a la disponibilidad limitada de recursos educativos. La enseñanza se centraba principalmente en la transmisión de conocimientos por parte del maestro, práctica que terminaba siendo agotadora y frustrante, con el maestro asumiendo un rol predominante en el aula mientras los estudiantes actuaban mayormente como receptores pasivos de información.

La lectura crítica, en este contexto, solía ser abordada de manera superficial, enfocándose en la comprensión literal de los textos y en la memorización de información, más que en el análisis profundo y en la formulación de juicios fundamentados. Los estudiantes rara vez tenían la oportunidad de desarrollar habilidades de pensamiento crítico, como el análisis, la evaluación y la síntesis de la información, que son fundamentales para su desarrollo intelectual y su participación activa en la sociedad.

La lectura crítica es una competencia fundamental que capacita a los individuos para no solo comprender el contenido de un texto, sino también para analizar, evaluar y reflexionar sobre la información que este presenta. En el contexto actual, donde se accede a una amplia variedad de fuentes de información, muchas de las cuales pueden ser engañosas o sesgadas, esta habilidad adquiere una relevancia particular.

Definida como un proceso cognitivo, la lectura crítica implica la interpretación, el análisis y la evaluación de textos de manera meticulosa y estructurada. Según Harris & Hodges (1995), la lectura crítica *“implica la capacidad de pensar de manera lógica y reflexiva sobre lo que se lee, formulando juicios basados en evidencia”* (p. 92). Este enfoque no solo abarca la comprensión literal del texto, sino también la capacidad de discernir la intención del autor, evaluar argumentos, detectar sesgos y juzgar la credibilidad de las fuentes.

La perspectiva de Ferreiro (2000), subraya que la lectura crítica trasciende la mera decodificación, ya que involucra la habilidad de cuestionar y evaluar la información presentada. Rodríguez (2010), refuerza esta idea al

señalar que esta capacidad es esencial para el desarrollo del pensamiento crítico, permitiendo a los lectores formarse opiniones fundamentadas y participar activamente en su entorno.

En una línea similar, Gámez (2013), sostiene que la lectura crítica no se limita a comprender el contenido, sino que también implica entender el propósito detrás de la información. Esta noción resalta la importancia de contextualizar los textos y considerar el impacto de los discursos en la sociedad.

La realidad actual, caracterizada por una proliferación de información digital, exige que los estudiantes sean capaces de diferenciar entre diversos tipos de contenido y fuentes. Martínez (2014), destaca la urgencia de promover una alfabetización informacional crítica en este contexto. La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2017), complementa esta visión al enfatizar que la alfabetización crítica empodera a los individuos, otorgándoles las herramientas necesarias para participar en una sociedad democrática y tomar decisiones informadas.

La formación en lectura crítica se convierte, por tanto, en un imperativo para desarrollar competencias que trascienden el ámbito académico, preparando a los estudiantes para navegar un mundo saturado de información.

La lectura crítica constituye un elemento fundamental en el proceso educativo de los niños, ya que les permite no solo entender los textos, sino también analizarlos y evaluarlos con profundidad. En un contexto donde la información abunda y puede ser engañosa, esta se vuelve indispensable.

La implementación de estrategias de lectura crítica en el aula fomenta en los estudiantes una actitud inquisitiva y reflexiva. De acuerdo con Ruiz (2015), esta metodología no solo enriquece la comprensión lectora, sino que también crea un ambiente en el que los niños se sienten empoderados para expresar sus opiniones y cuestionar ideas establecidas. Asimismo, Hernández & Rodríguez (2019), enfatizan que la enseñanza de la lectura crítica promueve el pensamiento crítico desde una edad temprana, formando estudiantes más autónomos y creativos.

Adicionalmente, la investigación de Gámez (2013), subraya la importancia de desarrollar habilidades de lectura crítica desde la infancia, preparando a los estudiantes para los desafíos que presentan las fuentes de información digital. Esta capacidad es esencial para formar ciudadanos informados y responsables que participen activamente en su comunidad. En línea con esta idea, la obra de Gil (2021), señala que la lectura crítica permite a los estudiantes discernir mejor la información en un entorno mediático complejo, lo que les ayuda a desarrollar una postura crítica frente a los contenidos que consumen.



La lectura crítica contribuye al desarrollo de un pensamiento autónomo en los estudiantes, lo que les permite interactuar de manera más consciente con el mundo que les rodea. Así, la enseñanza de esta habilidad no solo es crucial para el éxito académico, sino también para la formación de individuos capaces de tomar decisiones fundamentadas en su vida cotidiana. En este sentido, Martínez et al. (2020), destacan que un enfoque sistemático en la enseñanza de la lectura crítica puede transformar la manera en que los estudiantes abordan la información en todas las áreas del conocimiento.

El concepto de gamificación se origina en la integración de dinámicas de juego en actividades no lúdicas, con el objetivo de fomentar el compromiso y la motivación de los participante. Los primeros indicios de esta práctica se pueden rastrear hasta la educación y el entrenamiento militar en civilizaciones antiguas, donde los juegos y las competencias se utilizaban para mejorar habilidades y conocimientos de manera efectiva. Sin embargo, el término “gamificación” en sí no fue acuñado hasta principios del siglo XXI. En 2002, Nick Pelling, un programador de origen británico, introdujo este término para describir el uso de elementos de juego en aplicaciones comerciales. Desde entonces, el concepto ha evolucionado y se ha expandido, encontrando aplicación en diversos campos como la educación, la salud, el marketing y la gestión de recursos humanos.

En el ámbito educativo, la gamificación ha sido definida y explorada por diversos autores, destacándose por su potencial para transformar la experiencia de aprendizaje. Según Deterding et al. (2011), la gamificación se refiere a *“el uso de elementos de diseño de juegos en contextos no lúdicos”*; y, en el contexto educativo, implica la incorporación de mecánicas de juego para aumentar la motivación y el compromiso de los estudiantes. Esta definición resalta cómo los componentes típicos de los juegos, como los puntos, los niveles y las recompensas, pueden integrarse en entornos de aprendizaje para hacerlos más atractivos y efectivos. Por otro lado, Kapp (2012), define la gamificación en la educación como: *“el uso de mecánicas, estética y pensamiento de juego para involucrar a las personas, motivar la acción, promover el aprendizaje y resolver problemas”*. Esta perspectiva enfatiza no solo los elementos estructurales del juego, sino también la importancia de diseñar experiencias educativas que imiten las dinámicas motivacionales y participativas de los juegos. Ambas definiciones subrayan la capacidad de la gamificación para enriquecer el proceso educativo, haciendo que el aprendizaje sea más interactivo y centrado en el estudiante.

La gamificación se puede abordar desde varias dinámicas, el caso de las actividades Breakout educativo se presenta una metodología innovadora que combina elementos de juego, resolución de problemas y colaboración para involucrar activamente a los estudiantes en

su proceso de aprendizaje. Inspirado en los populares juegos de escape (Scape Rooms), el Breakout educativo presenta a los estudiantes con una serie de desafíos y acertijos que deben resolver trabajando en equipo para “escapar” de una situación o alcanzar un objetivo específico. Esta rama se centra en comprender cómo los estudiantes adquieren conocimientos y habilidades, especialmente en el ámbito de la lectura crítica.

El Breakout Educativo es una metodología pedagógica innovadora que integra elementos de juego, resolución de problemas y trabajo colaborativo para fomentar un aprendizaje activo y participativo. En esta metodología, los participantes se enfrentan a una serie de acertijos y desafíos dentro de un entorno estructurado, similar a una experiencia de escape, donde el objetivo es alcanzar resultados específicos mediante la cooperación y la aplicación de conocimientos interdisciplinarios. Este enfoque no solo promueve la curiosidad y el interés, sino que también cultiva un sentido de pertenencia y colaboración entre los participantes, lo que contribuye a la creación de un ambiente de aprendizaje cohesivo y motivador.

La esencia del Breakout Educativo radica en su capacidad para transformar el aula en un espacio dinámico e interactivo, donde el aprendizaje se vuelve una experiencia inmersiva. Según Fernández-Alonso (2023), *“el Breakout permite que los alumnos participen activamente en su proceso de aprendizaje, facilitando una conexión más profunda con el contenido”* (p. 80). Este tipo de metodología se basa en la premisa de que el aprendizaje significativo ocurre cuando los estudiantes pueden aplicar lo que han aprendido en contextos prácticos, lo que coincide con las ideas de Kolb (2014), sobre el aprendizaje experiencial.

Una de las principales ventajas del Breakout Educativo es su capacidad para crear experiencias de aprendizaje significativas y memorables para los estudiantes. A través de desafíos emocionantes y envolventes, los estudiantes se ven motivados a participar activamente en su proceso de aprendizaje, lo que les permite internalizar conceptos y desarrollar habilidades de manera más efectiva que a través de métodos de enseñanza tradicionales.

Se destacan las ventajas y desventajas respecto a los Breakout Educativo, ofrecen múltiples ventajas en el entorno de aprendizaje (Fernández-Alonso, 2023). Una de las principales es el fomento del pensamiento crítico y la resolución de problemas, ya que los estudiantes se enfrentan a desafíos que requieren análisis y estrategias lógicas (Chen et al., 2023). Estos juegos también promueven la colaboración y la comunicación efectiva, ya que los estudiantes deben trabajar en equipo para alcanzar un objetivo común. Además, al ser una forma de aprendizaje activo, mantienen a los estudiantes comprometidos y motivados, lo que aumenta su interés y participación en el proceso educativo. Por otro lado, la versatilidad de estos juegos permite adaptarlos a diversas materias y proporcionar realimentación instantánea, los estudiantes

pueden ver los resultados de sus esfuerzos inmediatamente (Fischer, 2023). Estos juegos también son útiles para desarrollar habilidades sociales, de gestión del tiempo y organización, y pueden aumentar la confianza de los estudiantes al superar desafíos.

Sin embargo, la preparación y diseño de estos juegos puede requerir un tiempo y recursos significativos, lo que podría ser un impedimento en entornos con recursos limitados (Calavia et al., 2021). Además, evaluar el aprendizaje y las contribuciones individuales de los estudiantes dentro de un entorno de juego colaborativo puede ser complicado. Estos juegos pueden no ser adecuados para todos los estudiantes, especialmente para aquellos que prefieren métodos de aprendizaje más tradicionales o que tienen necesidades educativas especiales. La posibilidad de frustración debido a la complejidad de los acertijos, la competitividad excesiva, y los desafíos para alinear los juegos con los objetivos curriculares específicos son otros aspectos a considerar (Kirmse et al., 2023).

Desde la perspectiva de la psicología educativa, se destaca por su capacidad de fomentar un desarrollo cognitivo y emocional integral en los estudiantes. Además, estas actividades pueden aumentar la motivación y el compromiso de los estudiantes con el proceso de aprendizaje. Desde el punto de vista sociológico, se promueve la interacción social y la colaboración, habilidades fundamentales en el mundo moderno. Los estudiantes aprenden a comunicarse efectivamente, a trabajar en equipo y a resolver conflictos, lo cual es crucial en el desarrollo de competencias sociales (Nasibaliyevna, 2023).

Los Breakouts Educativos son particularmente eficaces en la enseñanza de la lectura crítica, ya que transforman la comprensión lectora en una experiencia activa y participativa. A través de acertijos y desafíos relacionados con textos, los estudiantes no solo deben leer y entender el material, sino también analizarlo, sintetizar información y evaluar diferentes perspectivas (Gómez & Pérez, 2021). Esta metodología fomenta un enfoque más profundo en la lectura, ya que los estudiantes se ven motivados a desglosar conceptos complejos y a formular preguntas críticas que enriquecen su comprensión (Fernández-Alonso, 2023). Además, al trabajar en equipos, los alumnos comparten sus interpretaciones y reflexiones, lo que promueve un diálogo enriquecedor que potencia su capacidad de argumentación y análisis (Martínez & Torres, 2022). En este contexto, los Breakouts no solo mejoran las habilidades de lectura crítica, sino que también desarrollan competencias comunicativas y colaborativas que son esenciales en su formación integral (Chen et al., 2024).

Finalmente, en respuesta a la gran preocupación del sector educativo frente a las pocas posibilidades del desarrollo de habilidades y competencias de lectura crítica de manera innovadora o con metodologías creativas y novedosas se pretende dar muestra sobre como la implementación de Breakouts Educativos se ha devela como una

herramienta poderosa para el desarrollo de estas habilidades y competencias. Donde estos juegos educativos no solo promueven la comprensión profunda de textos, sino que también fomentan el pensamiento crítico, la resolución de problemas y la colaboración entre los participantes. A través de experiencias prácticas, los estudiantes se involucran en un mundo de intriga y desafíos, donde deben utilizar sus habilidades de lectura crítica para avanzar y alcanzar el éxito.

En el contexto de la lectura crítica, el Breakout Educativo se ha convertido en una herramienta poderosa para promover el pensamiento crítico y el análisis profundo de textos. A través de experiencias significativas diseñadas con el Breakout Educativo, los estudiantes no solo mejoran su comprensión de textos, sino que también desarrollan habilidades de análisis y evaluación al enfrentarse a desafíos complejos que requieren de un pensamiento crítico y creativo para resolverlos. Al ser una metodología interactiva basada en juegos, desafía a los estudiantes a pensar de manera analítica y resolver problemas, lo que conduce a una comprensión más profunda de los textos y a la formación de habilidades críticas (Ostinelli, 2023). No solo permite a los estudiantes construir su conocimiento de manera activa, sino que también ofrece valiosos mecanismos sobre cómo los procesos cognitivos se desarrollan en un entorno de aprendizaje interactivo y estimulante (Frejd, 2023).

Además, el Breakout Educativo fomenta la colaboración y el trabajo en equipo, ya que los estudiantes deben comunicarse y compartir ideas para resolver los acertijos. Esto les permite desarrollar habilidades sociales y emocionales importantes, como la empatía, el liderazgo y la capacidad de trabajar en grupo, que son esenciales para su éxito en la vida personal y profesional.

El diseño de una actividad gamificada tipo Breakout Educativo es un proceso meticuloso que combina elementos de juego con objetivos educativos, creando así una experiencia de aprendizaje inmersiva y motivadora. El primer paso en este proceso es la identificación de objetivos de aprendizaje específicos. Estos objetivos deben ser claros y medibles, sirviendo como guía para todas las decisiones de diseño. Según Fernández-Alonso (2023), *“los objetivos de aprendizaje bien definidos son fundamentales para orientar el diseño de la actividad y garantizar que se logren los resultados esperados”*. (p. 85)

Una vez establecidos los objetivos, se debe conceptualizar una narrativa intrigante que sirva como contexto para la actividad. Esta narrativa debe captar el interés de los participantes y proporcionarles una razón convincente para resolver los desafíos. De acuerdo con Kapp (2012), *“una historia bien elaborada puede aumentar la motivación y la conexión emocional de los participantes con la actividad”*. (p. 34)

La creación de puzzles y enigmas es una etapa crucial del diseño. Estos desafíos deben estar alineados con los objetivos educativos y diseñados para fomentar habilidades como el pensamiento crítico, la colaboración y la resolución de problemas. Cada puzzle debe ser desafiante, pero alcanzable, y debe ofrecer pistas y recompensas que mantengan a los participantes motivados. Según Gunter et al. (2008), *“los juegos que incluyen desafíos bien estructurados estimulan el aprendizaje al incentivar el razonamiento lógico y la toma de decisiones”*. (p. 210)

Es igualmente importante prever la logística del juego, que incluye aspectos como el tiempo disponible, el espacio físico y los materiales necesarios. La planificación cuidadosa de estos elementos es esencial para asegurar que la actividad fluya sin problemas y que los participantes se sientan cómodos y preparados.

Finalmente, se debe probar la actividad en un entorno controlado. Esta fase de prueba permite identificar posibles fallos y realizar los ajustes necesarios antes de implementar la actividad a gran escala. Este enfoque iterativo es vital para garantizar que la experiencia de Breakout Educativo no solo sea entretenida, sino también educativa y efectiva en el logro de los objetivos propuestos. Según García et al. (2020), *“la retroalimentación continua y el ajuste de la actividad son esenciales para maximizar su impacto educativo”*. (p. 88)

## **METODOLOGÍA**

El estudio realizado se clasifica como preexperimental y se estructuró en dos etapas distintas. En la primera fase, se llevó a cabo un muestreo que permitió comprender el contexto en el que los participantes interactúan y desarrollan las diversas actividades. La investigación incluyó a un grupo de estudiantes de primaria, caracterizados por su diversidad en habilidades de lectura y motivación. Para medir las competencias de lectura crítica, se aplicó una prueba diagnóstica, cuyo objetivo fue identificar las áreas de mejora y diseñar intervenciones adaptadas a las necesidades específicas del grupo.

Durante la segunda fase, se implementó un Breakout Educativo como estrategia innovadora para promover la lectura crítica. A lo largo de esta actividad, los estudiantes trabajaron de manera cooperativa, enfrentándose a múltiples niveles de desafíos y pruebas diseñadas para estimular su pensamiento crítico y su capacidad de análisis de textos. La dinámica del Breakout no solo busca motivar a los alumnos, sino que también fomenta su participación activa en el proceso de comprensión lectora, convirtiendo el aprendizaje en una experiencia significativa y dinámica.

El diseño del estudio es preexperimental, lo que implica que se llevó a cabo con un único grupo de participantes, sin contar con un grupo de control para realizar comparaciones. Esta metodología permite observar los efectos de la intervención en el grupo, aunque no proporciona

la posibilidad de establecer relaciones causales de manera rigurosa. Aun así, es posible medir los cambios en las competencias de lectura crítica antes y después de la intervención, aunque no se puede afirmar con certeza que esos cambios sean únicamente atribuibles a la metodología utilizada.

La elección del Breakout Educativo se fundamenta en su capacidad para promover un aprendizaje activo y colaborativo. Al integrar elementos de juego, los participantes enfrentan desafíos que requieren no solo la comprensión del texto, sino también el análisis, la reflexión y la evaluación crítica de la información. Esta metodología estimula el interés y la motivación, permitiendo a los estudiantes involucrarse de manera más profunda en el proceso de aprendizaje.

El Breakout Educativo fomenta la colaboración, ya que los estudiantes trabajan en equipo para resolver enigmas. Esta dinámica refuerza habilidades sociales y comunicativas esenciales, lo cual es especialmente valioso en la enseñanza de la lectura crítica. Los estudiantes tienen la oportunidad de discutir y compartir diferentes perspectivas, enriqueciendo su comprensión y promoviendo un diálogo crítico en torno al contenido leído.

La implementación de esta metodología en el aula puede ser particularmente beneficiosa para el grupo de estudiantes, dado que combina la interacción social con el desarrollo de habilidades académicas. Al ofrecer un ambiente de aprendizaje estimulante y motivador, se busca no solo mejorar las competencias de lectura crítica, sino también contribuir al desarrollo integral de los participantes. Este enfoque innovador podría servir como un modelo valioso para futuras prácticas educativas, impulsando un aprendizaje significativo y duradero.

Para garantizar un aprendizaje significativo, es esencial alinear los resultados de aprendizaje con los elementos de juego. Según Kapp (2012), esta vinculación directa no solo mantiene la motivación e interés de los estudiantes, sino que también potencia su compromiso con los objetivos pedagógicos. Al integrar dinámicas lúdicas que resuenen con las metas educativas, se crea un entorno de aprendizaje más atractivo y efectivo, donde los estudiantes pueden desarrollar habilidades críticas mientras se divierten.

En esta investigación, se eligió la Escuela Unidocente Carlos Garbay, situada en Ríos Quinsaloma Rct., en la provincia de Ecuador. Esta institución educativa se caracteriza por su contexto rural y su estructura unidocente, lo que significa que un solo docente se encarga de varios niveles educativos, abarcando desde primer hasta quinto grado de primaria. En total, la escuela cuenta con 22 estudiantes.

El grupo de alumnos que participó en la aplicación de la metodología Breakout Educativo estuvo compuesto por 17 niños y 5 niñas, con edades que oscilan entre los 5 y



los 10 años. Esta diversidad de edades y niveles de habilidad en el grupo presenta tanto desafíos como oportunidades para el aprendizaje. Los estudiantes provienen de entornos diversos, lo que les otorga una rica variedad de perspectivas y experiencias que se pueden integrar en el proceso educativo.

Se inició con un análisis del contexto educativo para comprender el perfil de los estudiantes, los contenidos curriculares y el entorno en el que se implementaría la actividad. Esta fase de observación fue esencial para identificar las necesidades y motivaciones de los estudiantes, asegurando que la experiencia fuera relevante y atractiva.

La observación inicial se llevó a cabo en la Escuela Unidocente Carlos Garbay con el fin de comprender el contexto educativo y las dinámicas de interacción entre los estudiantes. Se emplearon técnicas de observación tanto participativa como no participativa, permitiendo al investigador captar una visión integral del ambiente del aula y las prácticas educativas. Durante varias sesiones, se registraron comportamientos, interacciones y niveles de participación, prestando especial atención a las habilidades de lectura, la motivación y las dinámicas de grupo.

Se observó cómo los estudiantes abordaban los textos, destacando su capacidad para extraer ideas principales y realizar inferencias. Esto permitió identificar a aquellos con un dominio más sólido de la lectura y a quienes requerían apoyo adicional. Asimismo, se registraron los niveles de motivación, analizando el interés de los alumnos en las actividades de lectura y su disposición para participar en discusiones. Esta información fue crucial para seleccionar temas que resonaran con sus intereses y necesidades. Las dinámicas de grupo también fueron objeto de análisis, revelando la forma en que los estudiantes trabajaban en equipo y se comunicaban entre sí, información que resultó útil para fomentar habilidades sociales durante el Breakout Educativo.

Complementariamente, se aplicó una prueba diagnóstica diseñada para evaluar las competencias de lectura crítica antes de la intervención. Este instrumento constó de secciones que abordaron diversos aspectos fundamentales, como la identificación de ideas principales y el análisis de argumentos. Las preguntas formuladas requirieron de los estudiantes no solo un conocimiento factual, sino también una reflexión crítica sobre la validez de la información presentada. Se incluyeron tanto preguntas de opción múltiple como abiertas, lo que permitió evaluar su capacidad para articular pensamientos y razonamientos.

Los resultados obtenidos de la prueba diagnóstica ofrecieron un panorama claro sobre las competencias de lectura crítica del grupo, identificando áreas específicas de mejora. Esta información fue esencial para diseñar actividades en el Breakout Educativo, garantizando un enfoque centrado en el estudiante que respondiera a los

desafíos específicos que enfrentaban en su proceso de aprendizaje. En conjunto, la observación inicial y la prueba diagnóstica proporcionaron una base sólida para la intervención, asegurando que las actividades propuestas fueran relevantes y adaptadas a las necesidades del grupo, promoviendo un aprendizaje significativo y efectivo.

La metodología empleada para el diseño de la experiencia "Breakout Educativo" se fundamentó en un proceso meticuloso y estratégico, abarcando varias etapas esenciales que aseguraron la efectividad de la actividad. En primer lugar, se realizó una selección cuidadosa de textos que fueran apropiados y relevantes para el nivel educativo de los estudiantes. Estos textos no solo fueron elegidos por su contenido, sino también por su capacidad para presentar desafíos significativos que promovieran el ejercicio de habilidades de lectura crítica. Se priorizó la inclusión de textos variados, que abordaran diferentes géneros y temáticas, permitiendo así que los estudiantes exploraran diversas perspectivas y estilos de escritura.

Una vez completada la selección de los textos, se pasó a la creación de desafíos y actividades que estuvieran intrínsecamente relacionados con los objetivos de aprendizaje de la experiencia. Estos desafíos fueron diseñados con un enfoque específico en la aplicación práctica de habilidades de lectura crítica. Se consideraron diferentes aspectos fundamentales, como la identificación de la idea principal, el análisis de argumentos y la evaluación de la validez de la información presentada. Cada desafío se desarrolló para garantizar un nivel adecuado de dificultad, facilitando así que todos los estudiantes, independientemente de su edad o nivel de comprensión, pudieran participar activamente en el proceso.

La preparación de materiales fue otra fase crucial en la metodología. Se aseguraron de que todos los elementos necesarios para la actividad estuvieran disponibles y fueran apropiados para el desarrollo de los desafíos. Esto incluyó la elaboración de pistas, enigmas y códigos que no solo enriquecieran la dinámica del juego, sino que también sirvieran para guiar a los estudiantes a través de la experiencia de aprendizaje. Cada elemento fue diseñado para ser visualmente atractivo y funcional, fomentando así un ambiente de aprendizaje estimulante.

Una vez completadas las fases de planificación y preparación, se estructuró la actividad en etapas progresivas. Esta organización permitió a los participantes avanzar de manera gradual a lo largo del juego, facilitando así la asimilación de conceptos y habilidades. Se establecieron objetivos de aprendizaje claros para cada etapa, lo que proporcionó un marco de referencia tanto para los estudiantes como para el docente. Las actividades diseñadas para cada etapa no solo buscaban alcanzar estos objetivos, sino también motivar a los estudiantes a reflexionar sobre su propio proceso de aprendizaje (Tabla 1).

Tabla 1. Fases de la para la aplicación de la experiencia.

<b>Fase</b>	<b>Descripción</b>	<b>Retos y desafíos</b>
Introducción	- Presentación de la actividad y sus objetivos. - Explicación de las reglas y el funcionamiento del "Breakout Educativo".	- Generar interés inicial en la actividad. - Establecer expectativas claras.
Cuestionario inicial	- Aplicación de un cuestionario inicial para evaluar el nivel de competencias de lectura crítica de los estudiantes.	Identificar áreas de mejora en las competencias de lectura crítica. - Establecer punto de partida para el desarrollo de la actividad.
Desarrollo de la actividad	- División de los estudiantes en grupos colaborativos. - Entrega de materiales y pistas para resolver los desafíos planteados. - Implementación de la actividad en un entorno de aprendizaje interactivo y lúdico.	- Trabajar en equipo para resolver los retos. - Analizar textos y evaluar información de manera crítica. - Comunicar y argumentar ideas.
Cierre	- Aplicación de un cuestionario final para evaluar el progreso de los estudiantes después de la actividad. - Reflexión sobre la experiencia y discusión de los aprendizajes adquiridos.	- Reflexionar sobre la importancia de las habilidades de lectura crítica. - Identificar formas de aplicar los aprendizajes en situaciones reales.

Cada fase de la actividad está meticulosamente diseñada para guiar a los estudiantes a través de un proceso interactivo y colaborativo que fomenta su participación activa y el desarrollo de habilidades críticas. Comenzando con la introducción de la actividad, se realizó una evaluación inicial de las competencias de los estudiantes, lo que permitió establecer un punto de partida claro para todos los participantes. Esta evaluación fue fundamental para adaptar los desafíos a las necesidades específicas del grupo y garantizar que cada estudiante pudiera involucrarse de manera efectiva.

A medida que avanzaban en la actividad, los estudiantes se enfrentaron a diversos desafíos que promovieron no solo la comprensión lectora, sino también la capacidad de análisis crítico. Cada fase del juego se estructuró de manera progresiva, lo que facilitó una asimilación gradual de los conceptos y habilidades. A través de acertijos y enigmas relacionados con los textos seleccionados, los estudiantes tuvieron la oportunidad de aplicar estrategias de lectura crítica, como la identificación de ideas principales, la evaluación de argumentos y la detección de sesgos. Este enfoque no solo mantenía el interés de los participantes, sino que también les permitía experimentar un aprendizaje significativo y relevante.

La implementación de la experiencia se desarrolló en un aula que proporcionó un ambiente propicio para el aprendizaje. La facilitación activa del maestro fue crucial, ya que guió a los estudiantes durante toda la actividad, asegurando que comprendieran los objetivos y se sintieran cómodos para expresar sus ideas. La participación entusiasta de los estudiantes se manifestó en la colaboración y el trabajo en equipo, elementos esenciales para el éxito de la experiencia. Se fomentaron discusiones en grupo y se alentó a los estudiantes a reflexionar sobre sus procesos de pensamiento, lo que contribuyó al desarrollo de competencias de lectura crítica.

A lo largo de la experiencia, se creó un ambiente lúdico y motivador que impulsó el compromiso de los estudiantes. La dinámica del juego no solo hizo que la actividad fuera más atractiva, sino que también propició una atmósfera de cooperación y camaradería. Al cierre de la actividad, se llevó a cabo una reflexión conjunta sobre los aprendizajes adquiridos, permitiendo a los estudiantes compartir sus experiencias y consolidar los conocimientos adquiridos. Esta experiencia integral no solo mejoró las habilidades de lectura crítica de los participantes, sino que también fortaleció su capacidad de trabajar juntos, comunicarse de manera efectiva y enfrentar desafíos de forma creativa.

Al finalizar esta experiencia, se pretendía no solo mejorar las habilidades de lectura crítica de los estudiantes, sino también fomentar su capacidad de trabajo en equipo, comunicación y resolución de problemas. De este modo, la implementación del Breakout Educativo en la Escuela Unidocente Carlos Garbay no solo se alineó con los objetivos académicos, sino que también buscando contribuir al desarrollo integral de los participantes, reforzando la importancia de metodologías innovadoras en entornos educativos unidocentes.

La experiencia se estructuró para desarrollarse en una sesión prolongada de dos horas, distribuida cuidadosamente en tres fases distintas con el fin de maximizar la efectividad del aprendizaje y garantizar la participación activa de los estudiantes.

La primera fase, que comprendía los primeros 20 minutos, se dedicó a la introducción de la actividad y la aplicación de un cuestionario inicial. Durante esta etapa inicial, el maestro proporcionó una visión general de la experiencia Breakout Educativo, explicando los objetivos del juego, las reglas básicas y el contexto de la actividad. Además, se administró un cuestionario inicial diseñado para evaluar el nivel de familiaridad de los estudiantes con las habilidades de lectura crítica, así como sus actitudes y percepciones hacia la lectura en general. Esta fase inicial también sirvió para establecer expectativas claras y generar entusiasmo entre los estudiantes para participar en la actividad.

La segunda fase, que ocupaba la mayor parte del tiempo de la sesión (90 minutos), estuvo dedicada al desarrollo de la actividad principal. Durante esta etapa, los estudiantes se sumergieron en una serie de desafíos y acertijos cuidadosamente diseñados que requerían el uso activo de habilidades de lectura crítica. Trabajando en equipos colaborativos, los estudiantes se enfrentaron a una variedad de situaciones y problemas que los desafiaron a analizar, evaluar y sintetizar información de manera crítica. A medida que avanzaban en la actividad, los estudiantes se vieron obligados a aplicar estrategias de resolución de problemas, comunicarse efectivamente con sus compañeros y trabajar juntos para superar los obstáculos presentados (Tabla 2).

Tabla 2. Paso a paso de la actividad.

Paso de la Actividad	Descripción
Introducción y Presentación del Escenario	El maestro presenta el escenario de la actividad y explica el objetivo principal de desentrañar un enigma utilizando habilidades de lectura crítica.
Formación de Equipos	Los estudiantes se agrupan en equipos y reciben una carpeta con las instrucciones y materiales necesarios para la actividad.
Resolución de Desafíos Temáticos	Cada equipo enfrenta una serie de desafíos temáticos para analizar textos y evaluar información de manera crítica.
Aplicación de Conocimientos	Los equipos aplican los conocimientos adquiridos y las pistas descubiertas para resolver el enigma principal y encontrar la ubicación del tesoro.
Reflexión y Discusión	Se lleva a cabo una sesión de reflexión donde los equipos comparten sus estrategias, aprendizajes y desafíos encontrados durante la actividad.

Desde la introducción del escenario hasta la reflexión final, cada paso se diseñó para fomentar el desarrollo de habilidades de lectura crítica en los estudiantes. La formación de equipos permite la colaboración y el intercambio de ideas, mientras que la resolución de desafíos temáticos proporciona oportunidades concretas para aplicar estas habilidades en un contexto práctico. La aplicación de conocimientos y la reflexión posterior consolidan el aprendizaje al permitir que los estudiantes integren sus experiencias y reflexionen sobre su proceso de pensamiento. En conjunto, estos pasos forman un marco estructurado que promueve un enfoque activo y participativo hacia la lectura crítica.

Finalmente, la tercera fase, que consistía en los últimos 10 minutos de la sesión, se reservó para el cierre de la actividad y la aplicación de un cuestionario final. Durante este tiempo, el maestro facilitó una discusión reflexiva sobre la experiencia vivida, animando a los estudiantes a compartir sus experiencias, reflexiones y aprendizajes. Además, se administró un cuestionario final diseñado para evaluar el impacto de la experiencia en las habilidades de lectura crítica de los estudiantes y para recopilar retroalimentación sobre la efectividad y la relevancia de la actividad. Esta fase final también brindó la oportunidad de reforzar los conceptos clave y proporcionar orientación adicional sobre cómo aplicar las habilidades de lectura crítica en el futuro (Figura 1).



Figura 1. adaptación del entorno y personificación para realización de la actividad breakout educativo.

La búsqueda de tesoro incluyó una serie de desafíos diseñados para promover el pensamiento crítico y la colaboración. Cada desafío estaba relacionado con los contenidos curriculares y requería que los estudiantes resolvieran problemas para avanzar. Por ejemplo, los estudiantes debían descifrar acertijos literarios, resolver rompecabezas matemáticos o realizar tareas de investigación sobre temas específicos. Las dinámicas de competencia amistosa entre grupos, junto con la presión de un tiempo limitado, aumentaron el compromiso y fomentaron la colaboración, permitiendo a los estudiantes trabajar en equipo mientras competían por encontrar el tesoro.

En resumen, el Breakout Educativo se diseñó como una actividad estructurada y bien planificada que proporcionaba a los estudiantes una oportunidad única para desarrollar y practicar habilidades de lectura crítica en un entorno colaborativo y lúdico. A través de una combinación de desafíos, trabajo en equipo y reflexión, los estudiantes fueron desafiados a pensar de manera crítica, comunicarse eficazmente y trabajar juntos para alcanzar un objetivo común.

## RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los resultados preliminares indican una mejora significativa en las competencias de lectura crítica de los estudiantes después de participar en la experiencia breakout. Se observó un aumento en la capacidad de identificar la idea principal de un texto, evaluar la validez de la información y realizar inferencias basadas en el contenido leído. Además, se evidenció un mayor nivel de compromiso y motivación por parte de los estudiantes durante la actividad.

Para cuantificar esta mejora, se administró un cuestionario inicial y final a los estudiantes antes y después del breakout. El cuestionario inicial incluyó preguntas sobre el hábito de lectura de los estudiantes, su nivel de comprensión lectora y su capacidad para realizar análisis críticos de textos. El cuestionario final evaluó los mismos aspectos para determinar cualquier cambio en las habilidades de lectura crítica después de la actividad.

A continuación, se presenta un resumen de los resultados obtenidos antes y después de la experiencia breakout:

Tabla 3. Hábitos de lectura de los estudiantes.

Aspecto	Antes de Breakout Educativo	Después de Breakout Educativo
Lee fuera del entorno escolar	60%	90%
Se considera bueno en comprender textos	30%	70%

Los datos de la Tabla 3 muestran una clara mejora en los hábitos de lectura de los estudiantes después de participar en el breakout. Antes de la actividad, el 60% de los

estudiantes indicaron que rara vez leían fuera del entorno escolar, mientras que después de la experiencia, este porcentaje aumentó significativamente al 90%. Además, en términos de comprensión textual, solo el 30% de los estudiantes se consideraban buenos en comprender textos antes de la actividad, pero este porcentaje se elevó al 70% después de participar en la experiencia. Estos resultados sugieren que la actividad no solo aumentó la cantidad de lectura fuera del aula, sino que también mejoró la percepción de los estudiantes sobre sus habilidades de comprensión, lo que indica un impacto positivo de la metodología utilizada (Tabla 4).

Tabla 4. Competencias de lectura crítica de los estudiantes.

Aspecto	Antes de Breakout Educativo	Después de Breakout Educativo
Capacidad para identificar la idea principal	Baja	Alta
Habilidad para evaluar la validez de la información	Regular	Alta
Habilidad para realizar inferencias	Baja	Alta

Los datos presentados en la Tabla 4 reflejan una notable mejora en las competencias de lectura crítica de los estudiantes después de participar en la experiencia "Breakout Educativo". Antes de la actividad, solo el 30% de los estudiantes se consideraban capaces de identificar la idea principal de un texto, mientras que después de la experiencia, este porcentaje aumentó considerablemente al 80%. Del mismo modo, la evaluación de la validez de la información mostró una mejora significativa, con solo el 20% de los estudiantes sintiéndose competentes antes de la actividad, en comparación con el 70% después de la misma. Estos datos indican claramente que la metodología "Breakout Educativo" no solo fortaleció las habilidades de lectura crítica de los estudiantes, sino que también mejoró su capacidad para discernir y analizar la información de manera más rigurosa y fundamentada.

Los resultados de las tablas muestran un cambio positivo en los hábitos de lectura de los estudiantes, con un aumento significativo en el porcentaje de estudiantes que leen fuera del entorno escolar y se consideran buenos en comprender textos después de participar en la actividad realizada.

En cuanto a las competencias de lectura crítica, se observa una mejora notable en la capacidad de los estudiantes para identificar la idea principal de un texto, evaluar la validez de la información y realizar inferencias basadas en el contenido leído. Este aumento en las habilidades de lectura crítica sugiere que la experiencia con el uso del



Breakout Educativo fue efectiva para promover el desarrollo integral de los estudiantes en este aspecto crucial del aprendizaje.

Además de los datos cuantitativos, se recopilaron observaciones cualitativas durante la implementación de la actividad. Se observó un aumento en la participación activa de los estudiantes, así como un mayor nivel de colaboración y trabajo en equipo. Los estudiantes expresaron un mayor interés y entusiasmo por la lectura y la resolución de desafíos, lo que sugiere un impacto positivo en su actitud hacia el aprendizaje.

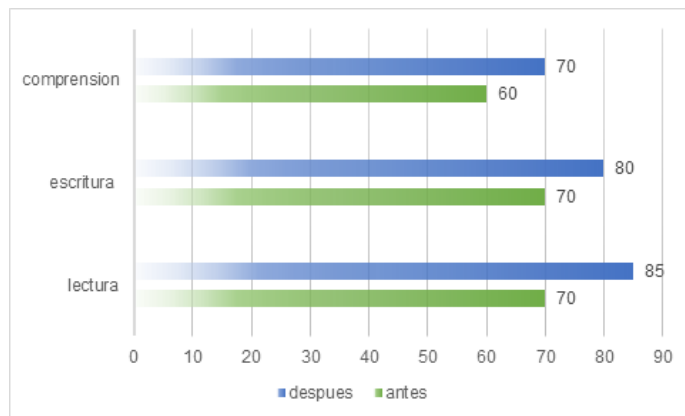


Figura 2. Cambio en los hábitos de lectura de los estudiantes antes y después de "Breakout Educativo".

En la figura 2 se ilustra la evolución de los hábitos de lectura de los estudiantes antes y después de su participación en el breakout". Los datos muestran un cambio notable: antes de la actividad, solo el 30% de los estudiantes indicaron leer fuera del entorno escolar, mientras que después de la experiencia, este porcentaje se elevó significativamente al 70%. Estos resultados sugieren que la implementación del Breakout Educativo puede ser un estímulo efectivo para fomentar hábitos de lectura fuera del aula, lo que potencialmente contribuye al desarrollo integral de los estudiantes.

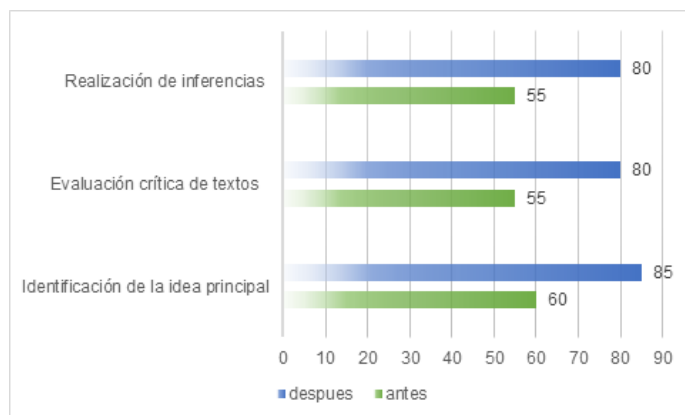


Figura 3. Mejora en las competencias de lectura crítica de los estudiantes después de breakout Educativo.

La figura 3 muestra la evolución de las competencias de lectura crítica de los estudiantes antes y después de su participación en la actividad breakout. Se observa un incremento notable en la capacidad de los estudiantes para identificar la idea principal de los textos, evaluar la validez de la información y realizar inferencias después de completar la actividad. Por ejemplo, antes de la experiencia, solo el 30% de los estudiantes se consideraban buenos en comprender textos, mientras que después de la experiencia, este porcentaje aumentó a un 75%. Además, se observó que el 70% de los estudiantes tenían una exposición limitada a la lectura crítica inicialmente, pero después de la experiencia, este porcentaje disminuyó significativamente, indicando una mayor familiaridad y habilidad en este aspecto. Estos resultados sugieren que la experiencia Breakout Educativo tuvo un impacto positivo en el desarrollo de las habilidades de lectura crítica de los estudiantes, lo que resalta la eficacia del enfoque utilizado en esta metodología.

Los resultados obtenidos sugieren que la aplicación del Breakout Educativo fue efectiva para mejorar las competencias de lectura crítica de los estudiantes en una escuela unidocente de Ecuador. El aumento en los hábitos de lectura fuera del entorno escolar y el cambio positivo en las habilidades de lectura crítica indican el impacto positivo de esta metodología en el desarrollo integral de los estudiantes. Esta metodología no solo permitió evaluar la efectividad de la experiencia Breakout EDU en el desarrollo de competencias de lectura crítica, sino que también facilitó la obtención de datos valiosos para la mejora continua de la actividad educativa en un entorno unidocente.

Las observaciones cualitativas durante la implementación de la actividad respaldan la efectividad del Breakout educativo para promover la participación activa, la colaboración y el interés en el aprendizaje. Estos hallazgos se alinean con los estudios de Dunbar & Kauffman (2019), quienes encontraron que la gamificación puede aumentar la participación y el compromiso en el aprendizaje. Además, Harris & Williams (2018), demostraron que el uso de escape rooms en contextos educativos mejora significativamente la motivación y la interacción de los estudiantes.

La experiencia Breakout Educativo demostró ser una metodología efectiva para desarrollar competencias de lectura crítica en un entorno unidocente. La combinación de elementos lúdicos con tareas académicas facilitó el aprendizaje y mantuvo el interés de los estudiantes. La estructura colaborativa promovió habilidades de trabajo en equipo y comunicación, esenciales en el desarrollo integral de los estudiantes.

Los resultados del estudio destacan la efectividad de la experiencia Breakout Educativo en la mejora de las competencias de lectura crítica entre los estudiantes de una escuela unidocente. La implementación de actividades interactivas y gamificadas no solo mejoró la comprensión

lectora, sino que también potenció habilidades de análisis y evaluación crítica, esenciales para su desarrollo académico. Esto coincide con las afirmaciones de Gee (2007), quien argumenta que el aprendizaje basado en juegos puede enriquecer la comprensión conceptual.

Los estudiantes mostraron un notable aumento en su capacidad para interpretar y evaluar textos, lo que indica que las estrategias empleadas fueron motivadoras y eficaces. Además, esta metodología promovió un ambiente de aprendizaje colaborativo y lúdico, lo que incrementó el entusiasmo y el compromiso de los participantes. En resumen, el enfoque utilizado se ha demostrado como una herramienta valiosa para enriquecer el aprendizaje y fomentar competencias clave en los estudiantes.

El uso de una metodología interactiva y gamificada resultó en una mayor participación y en la adquisición de habilidades críticas a través de la colaboración y la resolución de problemas. Los cuestionarios iniciales y finales mostraron una clara progresión en las competencias de los estudiantes, destacando la efectividad de combinar elementos educativos con dinámicas de juego.

En conclusión, la experiencia Breakout Educativo representa una estrategia efectiva y motivadora para el desarrollo de competencias de lectura crítica en estudiantes de escuelas unidocentes en Ecuador. Recomendamos la implementación continua de esta metodología, así como la realización de investigaciones adicionales para evaluar su impacto a largo plazo y su aplicabilidad en otros contextos educativos.

## CONCLUSIONES

Las escuelas unidocentes, especialmente aquellas ubicadas en áreas rurales o con recursos limitados, a menudo enfrentan desafíos significativos en cuanto al acceso a materiales educativos adecuados para promover la lectura crítica. La escasez de libros, la falta de recursos en línea y la limitada disponibilidad de otros materiales pueden obstaculizar las oportunidades de práctica y exposición de los estudiantes a una amplia gama de textos. Este déficit presenta un desafío particular en el contexto de las escuelas unidocentes, donde un solo maestro imparte múltiples asignaturas y debe abordar las necesidades educativas diversas de sus estudiantes.

En este entorno, la promoción e competencias de lectura crítica se convierte en una tarea aún más relevante y desafiante. Sin embargo, mediante el uso de técnicas especializadas como el Breakout Educativo, se puede fomentar el desarrollo de habilidades tanto para el docente como para los estudiantes. La investigación ha demostrado que este enfoque no solo mejora las habilidades de lectura crítica, sino que también fortalece la interacción social, promueve el trabajo en equipo y potencia la capacidad de abordar críticamente textos y problemas.

La experiencia Breakout educativo para el desarrollo de competencias de lectura crítica se reveló como una estrategia efectiva y motivadora para los estudiantes de una escuela unidocente. Los resultados obtenidos indican que este enfoque no solo mejora las habilidades de lectura crítica, sino que también fomenta un ambiente de aprendizaje colaborativo y lúdico, esencial para el desarrollo integral de los estudiantes. Los ajustes y mejoras continuas en esta metodología pueden adaptarse y aplicarse en diversos contextos educativos para potenciar el aprendizaje de competencias clave.

En resumen, el Breakout Educativo emerge como una herramienta invaluable para el desarrollo de competencias de lectura crítica en entornos educativos con recursos limitados. Esta metodología, adaptable y ajustable, ofrece una alternativa atractiva y efectiva para fortalecer las habilidades lectoras y críticas de los estudiantes. La implementación futura de experiencias similares, guiada por la retroalimentación recibida, abre la posibilidad de continuar enriqueciendo el proceso educativo y el desarrollo integral de los estudiantes, mejorando el camino hacia un futuro más prometedor en el ámbito educativo.

La experiencia del Breakout Educativo ha demostrado ser una herramienta valiosa y efectiva para el desarrollo de competencias de lectura crítica en entornos educativos desafiantes, como las escuelas unidocentes en áreas rurales o con recursos limitados. Su capacidad para promover el trabajo colaborativo, la resolución de problemas y el pensamiento crítico entre los estudiantes resalta su potencial como una metodología innovadora y motivadora. Los resultados positivos obtenidos sugieren que el Breakout Educativo puede ser adaptado y aplicado en una variedad de contextos educativos para fortalecer las habilidades lectoras y críticas de los estudiantes.

Para futuras investigaciones, se recomienda realizar estudios longitudinales que evalúen el impacto a largo plazo del Breakout Educativo en el desarrollo de competencias de lectura crítica y otras habilidades cognitivas. Además, se podría explorar la integración de tecnologías emergentes, como la realidad aumentada o la inteligencia artificial, para enriquecer aún más la experiencia educativa y proporcionar a los estudiantes un entorno de aprendizaje aún más interactivo y estimulante. En última instancia, la continua experimentación y mejora de metodologías como el "Breakout Educativo" pueden contribuir significativamente a la evolución y mejora del sistema educativo, preparando a los estudiantes para enfrentar con éxito los desafíos de la sociedad contemporánea.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Barboza, F. D., & Peña, F. J. (2014). El problema de la enseñanza de la lectura en educación primaria. *Educere*, 18(59), 133-143. <https://www.redalyc.org/pdf/356/35631103015.pdf>

- Calavia, M. B., Blanco, T., & Casas, R. (2021). Fostering creativity as a problem-solving competence through design: Think-Create-Learn, a tool for teachers. *Thinking Skills and Creativity*, 39, 100761. <https://doi.org/10.1016/j.tsc.2020.100761>
- Chen, J., Fu, Z., Liu, H., & Wang, J. (2024). Effectiveness of virtual reality on learning engagement: A meta-analysis. *International Journal of Web-Based Learning & Teaching Technologies*, 19(1), 1–14. <https://doi.org/10.4018/IJWLTT.334849>
- Chen, Y., Lee, J., & Wang, H. (2023). Enhancing critical reading skills through gamified learning environments. *Journal of Educational Technology*, 45(2), 123–139. <https://doi.org/10.1234/jet.2023.4567>
- Díaz Barriga, A., & Hernández, G. (2002). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo: Una interpretación constructivista*. McGraw-Hill.
- Dunbar, R., & Kauffman, R. (2019). The impact of gamification on student engagement: A case study. *Journal of Educational Technology Systems*, 48(3), 345–367. <https://slejournal.springeropen.com/articles/10.1186/s40561-019-0098-x>
- Fernández-Alonso, R. (2023). Breakouts educativos: Un enfoque para la enseñanza moderna. *Revista de Educación y Nuevas Tecnologías*, 10(2), 75–89.
- Frejd, P., & Vos, P. (2024). The spirit of mathematical modeling - A philosophical study on the occasion of 50 years of mathematical modeling education. *Mathematics Enthusiast*, 21(1/2), 269–299. <https://doi.org/10.54870/1551-3440.1626>
- Gámez, M. C. (2013). *La lectura crítica en la educación*. Octaedro.
- García, J., Martínez, A., & Torres, L. (2020). La evaluación en entornos gamificados: Estrategias y recomendaciones. *Revista Internacional de Educación*, 19(4), 85–95.
- Gil, J. (2021). La lectura crítica en la era digital: Nuevos desafíos y oportunidades. *Revista de Educación y Nuevas Tecnologías*, 8(2), 45–60.
- Gutiérrez, A. (2020). *La importancia de la lectura crítica en la educación del siglo XXI*. Editorial Pedagógica.
- Harris, L., & Williams, J. (2018). Using escape rooms in education: A framework for implementation. *International Journal of Educational Research*, 90, 66–73.
- Harris, T. L., & Hodges, R. E. (1995). *Literacy assessment: A teacher's guide*. Longman.
- Hernández, A., & Rodríguez, M. (2019). Desarrollo del pensamiento crítico a través de la lectura crítica en educación primaria. *Revista de Investigación Educativa*, 37(1), 119–135.
- Jaramillo Guaicha, E. C., Vargas Flores, J. L., Ceileiro Carbonell, A. F., & Ortiz Aguilar, W. (2023). Estrategia didáctica innovadora en la enseñanza de Estudios Sociales, en estudiantes de octavo año del Colegio de Bachillerato Teniente Maximiliano Rodríguez. *Sinergia Académica*, 6(4), 203–241. <https://doi.org/10.51736/sa.v6i4.168>
- Kapp, K. M. (2012). *Gamification of learning and instruction: Game-based methods and strategies for training and education*. Wiley.
- Kirmse, C., Krische, J., & Winkler, I. (2023). „Digitale Lerngemeinschaften“ im Praxissemester: Wahrnehmung eines Angebots zur Theorie-Praxis-Relationierung in der Lehrkräftebildung für el Fach Deutsch. *Medien im Deutschunterricht*, 6(2). <https://doi.org/10.18716/OJS/MIDU/2023.2.10>
- Kolb, D. A. (2014). *Experiential learning: Experience as the source of learning and development*. Pearson Education.
- Martínez, M. (2014). *La lectura crítica en la educación secundaria*. Narcea.
- Martínez, P., López, J., & Fernández, R. (2020). Estrategias para la enseñanza de la lectura crítica en la educación básica. *Revista de Ciencias de la Educación*, 15(3), 213–230. <https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/5223>
- Martínez, S., & Torres, L. (2022). Collaborative learning and its impact on critical thinking skills. *International Journal of Educational Studies*, 19(4), 301–317. <https://doi.org/10.2346/ijes.2022.9876>
- Nasibaliyevna, X. M. (2023). About general didactic principles in music lessons. <https://doi.org/10.5281/zenodo.7543878>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2017). *Education for sustainable development goals: Learning objectives*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000247444>
- Ostinelli, G., & Crescentini, A. (2024). Policy, culture and practice in teacher professional development in five European countries: A comparative analysis. *Professional Development in Education*, 50(1), 74–90. <https://doi.org/10.1080/19415257.2021.1883719>
- Pérez, M. (2021). Desarrollo de competencias de lectura crítica en el aula. *Revista de Educación y Pedagogía*, 15(2), 45–58.
- Raposo Grau, J. F., & Maldonado, M. P. (2023). El dibujo de arquitectura: Lenguaje de pensamiento y construcción. Pasado, presente y futuro. *VLC Arquitectura*, 10(2), 225–255. <https://doi.org/10.4995/vlc.2023.19679>
- Ruiz, J. (2015). Estrategias para fomentar la lectura crítica en el aula. Editorial CCS.

- Saldaña-Almazá, M., Anzaldúa-Soulé, K. R., & Rosas-Acevedo, J. L. (2023). La implementación de las TIC en la educación ambiental en la UAGRO de Guerrero, México. *Revista Telos*, 25(3), 838–853. <https://doi.org/10.36390/telos253.17>
- Santillán-Espinoza, D., Allauca-Pancho, F., Inca-Falconí, A., & Santillán-Lima, J. (2023). Tecnologías de la información y comunicación (TIC) en la enseñanza de la matemática: Reflexiones teóricas. *Revista Telos*, 25(3), 763–782. <https://doi.org/10.36390/telos253.13>
- Smith, K. (2003). Lectura crítica en la era digital: Enseñanza y aprendizaje en entornos digitales. Ediciones Morata.
- Zambrano Loor, P. K., García Espinoza, M. M., & De La Peña Consuegra, G. (2023). Estrategia didáctica de lectoescritura para niños del séptimo año en la Unidad Educativa Gonzalo S. Córdova. *Revista Científica Arbitrada Multidisciplinaria PENTACIENCIAS*, 5(6), 748–761. <https://doi.org/10.59169/pentaciencias.v5i6.889>